

DIARIO DE SAN SEBASTIAN.

CONSAGRADO A LOS INTERESES DE LA PROVINCIA.

San Sebastian.—Sábado 16 de Agosto de 1879.

QUESOS DE HOLANDA

legítimos se han recibido en el establecimiento de J. Orbegozo.

Alameda 5, Legazpi, 1.

Venta de coches de ocasión

Se venden á precios muy reducidos.

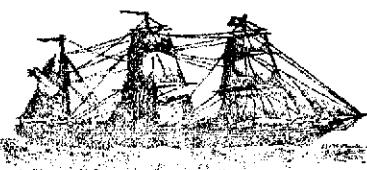
Una carretela.--Un clarens-coupé -Unbreck.

-Un panier.

Dirigirse á D. Federico Taffet (fabricante de coches). Calle de Echaide 4 y Avenida de la Libertad, letra T.

SE VENDE la bonita casa sita en el paseo de la Concha n.º 24. Tiene cochera.

Dirigirse al piso principal.



El 24 del corriente llegará á este puerto el vapor

Provenzal,

Capitan, D. Victor de Urrutia, y saldrá enseguida para Santander, Gijón y Coruña.

Sobre carga y pasaje informará su consignatario,

LUIS CALISALVO.

San Sebastian 16 de Agosto de 1879.

REVISTA DE TOROS.

Sr. D. José Arana:

I.

Muy señor... del que usted quiera, que lo que es mio, como no se unte usted los morros... y vamos, hijo, que en tocante á morros, los de usted están siempre de buen año, que cuando los abre usted enseña usted una espuma de marfil, que solo con los dientes de alante habia pa sacar mangos pa lo menos una docena de cuchillos y aún sobraba pa un corta-papeles, y vaya usted con Dios, D. José, que el que lo tiene lo gasta y mas vale que sobre que no que falte, y me alegraré que los conserve usted mayormente mas que sea pa partir cuernos, y perdonusté el mo de señalar.

D. José, sabrá usted como nos hemos juntado una porcion de señoras y de caballeros de los que hemos venido aquí en el tren del botijo, al tanto de que ha llegao á nuestra conocencia que en una revista de toros nos han llamao zulús. Mus han dicho que los zulís son unos moros muy gorrinos que andan en Morería con unos avíos muy de verano, lo cual que lucen sus formas que da gloria de verlo, mandados por un tal Papagayo ú cosa parecida y que le hacen la guerra á los ingleses.

En tocante a lo gorrinos, dígale usted al filadelfia ese que ha escrito la revista, que pa espejo quisiera él nuestros cuerpos pa mirarse en ellos y que van siempre mu relimpios y bien arropaos en tó tiempo. Y respetive á la guerra que hacen á los ingleses, anda, anda, que el boceras ese debe de ser á la cuenta lo menos capitán general de los zulús, segun el regimiento de ingleses que le deben andar persiguiendo, porque me paece á mí que en custion de chavos debe andar tan abrigao como los zulús y el señor de Papagayo.

Tambien mus han dicho que dice que venimos á remojarnos en el Cantábrico y que somos de aparejo redondo.

Diga usted, D. José, ¿sabe usted si ese silbante se baña en leche de burras, ú qué? Lo que ya me sé yo es que no se ha bañao nunca en la Concha, porque el dia que se bañe le digo á usted que sacabaron los baños, porque olerá el mar á alcantarilla.

Del aparejo redondo no digo ná, porque no debe ser mal aparejo ese tío colilla.

Pero, D. José, ¿cómo ha dejao usted que nos pongan esos insultos? ¡Válgame Dios, hija, un hombre que nos conoce á fondo y que vamos á buscarle los garbanzos á la calle de Preciados y que viene más de una vez por nuestros barrios de la Cebá y del Tribulete y, vamos, D. José, que bien le gusta á

usted armar quimera con nosotras y meternos en emboscás.

Y, claro; como que es usted el impresario de la plaza de los toros y muy rumboso y con mucho aquel y á más to un caballero, y ya se acordará usted que hace algunos años habló usted con mígo lo menos en cuatro meses, lo cual que ya le iba yo á usted tomando querer, he dicho: pus le voy á escribir á D. José pá que le diga al primavera de la revista que debe ser un sietemesino, que no le llama Dios por esos andurriales, y que no se meta con la gente honrrá que no conoce mos los ingleses mas que pá servirlos y que pa otra vez se emboce la lengua en una oreja, que así se quedará sordomudo, y que aprenda á tener educación con las señoras que es lo que mayormente le hace falta.

Y déle usted un recaito al sócio don Tomás de Mal dia, que con ese apellido ya tienen usted bastante pa haceres rico en los toros y póngame usted corrindo en los papeles esta revista que le mando que no será mas peor que la que le puso usted al otro, y lo cual que está escrita en zulú.

II.

A las cuatro y media en punto según lo que yo barrunto se puso en el palco el alcalde que la presidió de balde, lo cual que se llama Errazu y bisquelusté un consonante á este señor de alcalde que, hija, con los apellidos tan enrevesados que me ga los vizcainos, no sirve una para ná.

En lo respectivo á vizcainas, había en los palcos un ramil de ellas que, vamos, ya sé yo ahora por qué D. Carlos le tiene tanta querencia á estas provincias. Y que apañás y que remonas que estaban las señoritas de San Sebastian, que si llueve aquí tanto es porque el cielo se muere de envidia.

Conque hágase usted cuenta que el señor de Errazu, que es un alcalde de buen ver, se ha sentao en la silla y que ha sacao el moquero y hágase usted tamien cuenta que no paece sino que la plaza es una señorita de Babel que se hablan más lenguas que yo sé qué, entre gabachos y vizcainos y ingleses y toa la gente de la atmósfera, y abra usted los ojos, que va á salir un toro de Alcas, y oido al parche que ya estamos en metá de la tremolina.

Le ha tocado á usted alguna vez pasar un mal